X concurso de

MICRORRELATOS

contra la

VIOLENCIA DE GÉNERO

ACCÉSIT:

JÓVENES CON MUCHO

QUE CONTAR

CORONACIÓN EN DAMA

El ajedrez es un juego perfecto: ambos jugadores disponen de los mismos recursos, y gana quien demuestre su valía en batalla. Probablemente por eso le gustaba tanto: siempre sintió que ella había nacido en una posición de desventaja, que tenía menos herramientas para alcanzar la victoria por el hecho de ser mujer.

Su mayor batalla comenzó como una de esas partidas cómodas en las que ninguno de los dos jugadores piensa mucho porque están más centrados en divertirse y tener una buena conversación que en ganar a toda costa. Necia de ella, ignoraba que estaba cayendo en una trampa de su oponente, que buscaba tomar el control de la partida.

Eventualmente sintió cómo se hundía su vida. Se dio cuenta de que ya no se estaba divirtiendo. Quería cerrar cuanto antes la partida, pero estaba en una posición desventajosa: a base de recriminaciones, amenazas y chantaje emocional le había hundido en un pozo de inseguridad y dependencia. No veía forma de salir del jaque.

Pensó en asumir la derrota y parar el cronómetro para acabar la partida de una vez. Pero se negó. Si un indefenso peón podía llegar a ser una poderosa reina, ella aún tenía una oportunidad para tomar las riendas de la partida. Comenzó a avanzar ágil, esquivando las piezas que la amenazaban y pronto vió a las muchas reinas que habían acudido en su ayuda. No estaba sola.

Por fin alcanzó el final del tablero y lo que hasta ahora era un mísero peón se coronó en la imparable dama y con un movimiento ágil hizo jaque mate al oponente que tanto la había atormentado. Ese peón siempre fue una reina, sólo necesitaba su corona y ahora que la tiene es su turno de dominar el tablero.

HÉCTOR PEDROLA MONFORTE
ZARAGOZA